“Considera tus opciones”

Propósito General:	Consagración.
Propósito Específico:	Invitarte a considerar tus opciones, y tomar la mejor decisión.
Palabra clave:	Opción / Decidir.
Proposición:	¿Por cuáles opciones te vas a decidir?
Texto:	Salmo 53.1-6 (inicio), Mateo 25.14-30 (todos), Varios (M.S.)

INTRODUCCIÓN

Muchas veces a lo largo de nuestra vida nos vemos en la situación de tener que elegir entre diferentes opciones u oportunidades; algunas elecciones son fáciles, y otras no tanto, por miedo a equivocarnos, no querer renunciar a ninguna opción, y miedo a lo desconocido, entre muchas otras razones.

Para elegir entre dos opciones, se puede seguir alguna estrategia, como:

- Apostar por la primera opción que se te ocurra, es rápido, pero arriesgado.
- Hacer como la mayoría, siguiendo el instinto gregario; pero las masas suelen equivocarse, como dijo Thomas Fuller (1608 – 1661): “*La foule à beaucoup de têtes et pas de cervelle*” (la multitud tiene muchas cabezas, pero carece de cerebro).
- Dejar que otros decidan, es cómodo, pero también inmaduro.
- Procrastinar la decisión, pero no siempre es lo más sabio. Ponte una fecha límite, en la vida es necesario actuar para avanzar, tomar riesgos y comprometerse con una opción.
- Priorizar y reflexionar, ¿por qué debo tomar ésta decisión? ¿qué pasaría si no lo hago? ¿si las cosas siguieran como hasta ahora, y no me decido, cuáles serían las consecuencias?
- Identificar los pros y los contras, para ayudarte a elegir, puedes visualizarte en cada una de las opciones, escríbelo.

Aunque, dicho sea de paso, cotidianamente usamos una mezcla de todas ellas, dependiendo del momento y circunstancias; recuerda que, si te equivocas, algo habrás aprendido, y al afrontarlo, estarás madurando; acepta que pueden presentarse dificultades, que algo puede salir mal, o que puedes equivocarte. Así que intenta hacerlo lo mejor posible, porque al decidir, le estás diciendo no, a las otras opciones, y debieses entender el compromiso que eso significa: vivir con la opción que hayas elegido, sin mirar atrás.

Las decisiones que tomamos afectan nuestra forma de vivir, y el quien somos; pero conforme a la Biblia, hay unas cuantas, con consecuencias eternas; veamos algunas de ellas.

DESARROLLO

1) Creer o no creer en Cristo.

Juan 10.23-30 *Jesús andaba en el templo, por el pórtico de Salomón. Entonces los judíos lo rodearon y le dijeron: ¿**Hasta cuándo vas a perturbarnos el alma**? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Jesús les respondió: Ya se lo he dicho, y ustedes no creen; pero las obras que yo hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí. Si ustedes no creen, es porque no son de mis ovejas. Las que son mis ovejas, oyen mi voz; y yo las conozco, y ellas me siguen. Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo somos uno*.

*ἕως πότε **τὴν ψυχὴν ἡμῶν αἴρεις;*** (éos póte ***tín psyjín imón éris***). Es un modismo, literalmente “levantar el alma de alguien”, mantener a alguien en suspenso, para que uno no pueda llegar a una conclusión.

El atrio o pórtico de Salomón era parte del Templo original, la gente se reunía allí con frecuencia, en invierno ofrecía protección contra el frío; Jesús estaba caminando por allí, probablemente instruyendo a la gente, y es cuando le preguntan "¿Eres tú el Cristo?, dínoslo con franqueza", pero en realidad, no querían saber la verdad, como ha habido mucha gente a lo largo de la historia, cuestionando, sin querer escuchar las respuestas.
Jesús ya se los había dicho, pero ellos decidieron no creer, como sigue sucediendo hasta el día de hoy, pues dicen querer saber quién era Jesús, pero ignoran sus palabras y sus caminos; cuando son éstas, y sus hechos, la prueba irrefutable de su identidad como el Mesías.
Si tú eres de quienes no creen, porque dices no tener pruebas de que fuera quien dice la Biblia que es, te recomiendo que leas, primero, la Biblia, pues desde Génesis hasta Apocalipsis, el tema principal es Jesús y su obra redentora; ¿te da flojera?, entonces lee la investigación de un periodista investigador, originalmente ateo, que trabajo para el "Chicago Tribune" (www.chicagotribune.com), Lee Strobel: "El Caso de Cristo (Una Investigación Exhaustiva)", o la obra de un estudiante, no creyente y escéptico, del Kellogg College de Michigan (http://catalog.kellogg.edu), Josh McDowell, como respuesta al reto de examinar intelectualmente las afirmaciones del cristianismo: "Evidencia que exige un veredicto".
Pero, si aun así, sigues no creyendo, es porque ***no eres de sus ovejas***, quienes hemos decidido creer, oímos Su voz cada vez que leemos Las Escrituras, y que quede claro, no significa, necesariamente, que sea audible; pero entre más cercana es la relación, más clara lo es (Mateo 16.13-17).
¡Tú decides, creer o no creer!

2) Tener una religión o una relación con Cristo.

Marcos 10.17-21 *Iba Jesús de camino, cuando vino uno corriendo, se arrodilló delante de él y le preguntó: Maestro bueno, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino solamente Dios. Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no engañes a nadie; honra a tu padre y a tu madre. El* ***joven*** *respondió: Maestro, todo eso lo he guardado desde mi adolescencia. Jesús entonces, mirándolo con afecto, le dijo: Una cosa te falta: Ve, vende cuanto posees y reparte el producto entre los pobres. Así te harás un tesoro en el cielo. Luego vuelve y sígueme*.
Conforme a los pasajes paralelos en Lucas 18.18 y Mateo 19.20, éste joven (νεανίσκος - neanískos) era un gobernante o líder (ἄρχων – árjon), quizás un principal de alguna sinagoga, por lo que, el correr y arrodillarse, fue una muestra de humildad; tenía una gran pregunta, no sabía cuál era el camino a la vida eterna, y pensaba, que para conseguirla, se necesitaba hacer buenas obras, su duda consistía en precisar cuáles eran esas buenas obras.
La respuesta de Jesús, establece que solamente Dios es perfecto, y por lo tanto, solamente ÉL puede proveer la salvación; Jesús no estaba diciendo que ÉL no era Dios, sino que quería que éste joven reflexionara, en lo que significaba haberlo llamado "bueno", y las implicaciones de esta verdad (Juan 14.6), algo de mucha más trascendencia, que venir con una pregunta, y obtener una respuesta fácil.
Jesús le respondió, repitiéndole resumidamente los mandamientos de Dios que rigen las relaciones del hombre con su prójimo, mencionando los mandamientos que pertenecen a la segunda tabla de la Ley, omitió el décimo del que los otros son el fruto, y puso, en cambio en último lugar al quinto; sin duda debieron haber sido aquellos acerca de cuyo cumplimiento, éste joven se habría sentido más seguro, pues su respuesta fue, "todas estas cosas las he guardado desde mi juventud". Entonces, ¿por qué preguntaba?

Porque, al igual que sucede con aquellos que practican, honestamente, una religión, no se sentía satisfecho, y tenía miedo, de que no fuese suficiente; sin embargo, cuando Jesús, sin mencionarlos, hizo referencia a los primeros cuatro Mandamientos, que se resumen en Amar a Dios, con todo el corazón, con toda la mente y con todas las fuerzas, señaló la falla de éste hombre, sus muchas posesiones estaban por encima de su amor a Dios.

Al igual que éste joven, hay muchos que tienen un ídolo, al que no están dispuestos a renunciar, y por lo cual, prefieren cumplir con todos los ritos y tradiciones de una religión, cualesquiera que ésta sea. Personas que pueden citar de memoria los Mandamientos que aprendieron en el Catecismo, y que nunca han constatado si son los que vienen en la Biblia (*Éxodo 20.1-17 y Deuteronomio 5.1-21*); descendientes de nacidos de nuevo, que por haber crecido en una Iglesia, en la que se enseña y predica la Biblia, pueden citar desde niños una buena cantidad de citas bíblicas, y más aún, responder correctamente a las dos preguntas de Evangelismo Explosivo, sin haber tenido un encuentro personal con Cristo, y por ende, no han nacido de nuevo. Y no podemos pasar por alto, aquellos que crecieron en una religión que usa la Biblia, pero ésta no es su única norma de fe y conducta, ya sea por ser una versión espuria, tener otros libros, o escritos de un líder, a los que se les da el mismo peso que a Las Escrituras, teniendo doctrinas que no son sanas, por lo que terminan despreciando la obra salvífica de Jesús al encarnarse (Juan 1.14-18; 1ª Timoteo 3.16; Colosenses 1.13-20).

Jesús, a éste joven le dijo: "deshazte de tu ídolo, entonces regresa, y camina conmigo"; una invitación que sigue haciendo a quienes vienen a buscarlo, una invitación a tener una relación personal, cercana, íntima y de amor con ÉL, y no sólo una religión.

¡Tú decides, religión o relación!

3) Vivir tu vida o que la viva Cristo.

Gálatas 2:20–21 *Con Cristo he sido juntamente crucificado; y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; porque si la justicia fuese por medio de la ley, entonces por demás murió Cristo*.

Pablo, en ésta porción, no usa la palabra *carne* en relación con la vida de pecado, sino con el cuerpo mortal (2ª Corintios 10:3); si vivimos para Dios, es sólo porque hemos sido unidos a Cristo (Gálatas 6:14), ÉL se dio por nosotros, haciendo posible el vivir por fe.

Crisóstomo (347 – 407 d.C.) dijo: "El hecho de que Cristo murió, muestra que la ley no tiene poder para justificarnos; porque si la ley puede justificar o hacernos justos, entonces la muerte de Cristo es superflua".

La gracia de Dios no puede estar unida al mérito del hombre, y no es gracia a menos que sea dada libremente, en toda forma (Efesios 2.4-10); cualquier persona que agregue un requisito más a la muerte de Cristo, en esencia está diciendo que el sacrificio de Cristo no fue suficiente para la salvación. El caminar con el Señor va más allá de los preceptos externos, es una nueva vida, en el espíritu; y nuestra motivación para servirle, debe ser el amor que Jesús nos tiene.

Mientras más sencillamente el creyente confíe en Cristo, ¡para todo!, más fácil será que Cristo viva y reine en él; sólo así, no abusará de la gracia de Dios, ni la hará vana.

Pero, si quien ha nacido de nuevo, no entiende que el libre albedrío le fue dado, para tomar una sola decisión: tener o no tener una relación personal, cercana, íntima y de amor con su Creador, mediante su sumisión a Cristo; seguirá haciendo su voluntad personal, y no la de Dios, porque, aunque lea la Biblia, ore, se congregue y viva religiosamente, la llenura del Espíritu Santo sólo será una experiencia pasajera.

Ciertamente, cuando el nacido de nuevo usa el don espiritual (o dones) que recibió al nacer de nuevo, suceden cosas transcendentales, pero no sobrenaturales, como las que suceden,

cuando se deja usar a través de éste o estos por el Espíritu de Cristo (Juan 14:17; Gálatas 4:6; Filipenses 1:19; 1ª Juan 4:13).
¡Tú decides, si vives tu vida, o se la dejas vivir a Cristo!

CONCLUSIÓN
Obtener o no una corona.
1ª Corintios 9:24-27 *¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero sólo uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Y todo aquel que lucha se* ***disciplina*** *en todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible; nosotros, en cambio, para una incorruptible. Por eso yo corro así, no como a la ventura; peleo así, no como quien golpea al aire. Más bien, pongo mi cuerpo bajo* ***disciplina*** *y lo hago* ***obedecer****; no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo venga a ser* ***descalificado****.*
Los corintios estaban muy familiarizados con las carreras de atletismo; estaban empapados de la cultura griega, en la que nacieron muchos de estos eventos del atletismo. Los Juegos ístmicos se celebraban cada dos años en Corinto, habían comenzado en el año 581 a.C. y eran dedicados a Poseidón, el dios del agua. En dichos Juegos, el ganador se llevaba una corona de olivo o una guirnalda de hoja de pino; sin embargo, el premio del creyente en Cristo, que corra bien, con autodisciplina, tiene, como premio, una corona incorruptible.
Aunque muchos atletas participaban en las carreras, sólo uno salía victorioso, pero eso no significa, que sólo uno puede ganar en la carrera cristiana; más bien, indica que el comenzar una carrera no garantiza la victoria. Para Pablo, esto no se refiere a una salvación por obras, porque, la salvación no es sólo un acto, sino una experiencia continua de vida.
La expresión "mi cuerpo", se refiere al viejo hombre, y lo que queda de los deseos carnales, Pablo usa la palabra ὑπωπιάζω (ypopiázo), que nos habla de ejercer auto control, con la implicación de someterse a un duro trato, practicar una disciplina ruda e intensa; y δουλαγωγέω (dulagogeo), es preparar para el servicio, literalmente, esclavizar, poner en servidumbre. Se sabe que los atletas de los Juegos ístmicos en Corinto tenían que jurar ante las autoridades que habían dedicado los diez meses previos al entrenamiento.
Los atletas griegos en los Juegos ístmicos se disciplinaban para poder ser galardonados con una corona de pino, en contraste, los cristianos disciplinados son coronados con una participación en el evangelio; por lo que ser "descalificado", no se refiere a perder su salvación, sino a la pérdida del premio, de la recompensa prometida al que corre bien.
En el deporte, el que vence es calificado, pero el que no vence es descalificado (2ª Timoteo 2:5; 1ª Pedro 5:4; Santiago 1:12; Apocalipsis 2:10, 3.11).
Tú decides si quieres creer o no en Dios, si decides no creer, no seas hipócrita y te definas como miembro de una religión; si decidiste creer, puedes optar por sólo tener una religión, con ritos y tradiciones vistosos, o tener una relación personal, cercana, íntima y de amor con tu Creador; si optaste por tener una relación, puedes dejar o no que sea Cristo quien viva tu vida, pero si quieres ser testigo de actos sobrenaturales y obtener una que otra corona, te es necesario menguar y que ÉL crezca.

¿Por cuáles opciones te vas a decidir?

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.

Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia